



Parroquia San Juan Bosco
Concierto – Oración de Navidad
Pamplona, 28 Diciembre 2020

Jesús nace, llega la LUZ.

1.- INTRODUCCIÓN

- PRESBITERO: *El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande.*

- LECTOR 1: Año 2020, año de la terrible pandemia del Covid19... Y estamos en Navidad. Y sí, también este año la Navidad es fiesta de vida, fiesta de luz. Fiesta de vida porque el hijo de Dios ha venido a vivir en medio de nosotros, ha puesto su tienda en nuestra tierra. Y fiesta de luz porque este niño nacido en Belén es Palabra que ilumina toda la existencia de la humanidad.

- LECTOR 2: Sí, hoy nos reunimos para celebrar Navidad, nacimiento, novedad. Y lo podemos hacer, podemos hacer fiesta, porque somos creyentes, porque la luz de la fe nos ilumina. Así nos lo recuerda el Papa Francisco: “La luz de la fe: la tradición de la Iglesia ha indicado con esta expresión el gran don traído por Jesucristo”.

- PRESBITERO: Señor Dios, amigo de la vida, asístenos en esta noche con la fuerza del Espíritu Santo, para que se ilumine y se reavive nuestra fe. Hemos venido a estar contigo, porque queremos que tu Hijo, hecho niño en Belén, sea hoy la luz de nuestro caminar, luz para nuestra sociedad, luz para nuestro mundo.

 **CANTO 1: TAN SÓLO HE VENIDO.**

2.- LA HUMANIDAD, NECESITADA DE LUZ.

- PALABRA: *El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló.*

- LECTOR 1: Estas palabras del profeta resumen una de las cuestiones más vitales y profundas de la humanidad: ¿Qué sentido tiene la vida humana aquejada de dolor, de sufrimiento? ¿Cómo vivir sin nuestras seguridades? ¿Cómo seguir adelante con ilusión en esta incertidumbre que nos ha conquistado? ¿Cómo caminar casi a oscuras, sin luz? Ante las muchas sombras de la vida, de la historia humana, necesitamos luz...

- LECTOR 2: “Parece que todo se ha oscurecido. Densas tinieblas han cubierto nuestras plazas, calles y ciudades; se fueron adueñando de nuestras vidas llenando todo de un silencio que ensordece y un vacío desolador que paraliza todo a su paso... Nos encontramos asustados

y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa.

La tempestad desenmascara nuestra vulnerabilidad y deja al descubierto esas falsas y superfluas seguridades con las que habíamos construido nuestras agendas, nuestros proyectos, rutinas y prioridades.

Señor, en nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo.

El golpe duro e inesperado de esta pandemia fuera de control obligó por la fuerza a volver a pensar en los seres humanos, en todos. Hoy podemos reconocer que nos hemos alimentado con sueños de esplendor y grandeza y hemos terminado comiendo distracción, encierro y soledad; nos hemos empachado de conexiones y hemos perdido el sabor de la fraternidad. Hemos buscado el resultado rápido y seguro y nos vemos abrumados por la impaciencia y la ansiedad. Presos de la virtualidad hemos perdido el gusto y el sabor de la realidad.

El comienzo de la fe es saber que necesitamos la salvación. No somos autosuficientes; solos nos hundimos. Necesitamos al Señor como los antiguos marineros las estrellas”.

CANTO 2: *OGNI MIA PAROLA.*

- LECTOR 1: ¿Dónde está Dios, dónde está su palabra en esta oscuridad que nos rodea? ¿Qué hace Dios? Preguntas de difícil respuesta, que sólo encuentran alivio en la esperanza de un anuncio, en una promesa, en la fe...

- PALABRA: *¡Levántate, brilla Jerusalén, que llega tu luz; la gloria del Señor amanece sobre ti! Mira: las tinieblas cubren la tierra, y la oscuridad los pueblos, pero sobre ti amanecerá el Señor.*

- LECTOR 2: “A pesar de estas sombras densas que no conviene ignorar, quiero hacerme eco de tantos caminos de esperanza. Porque Dios sigue derramando en la humanidad semillas de bien.

Invito a la esperanza, que nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. Nos habla de una sed, de una aspiración, de un anhelo de plenitud, de vida lograda... La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna. ¡Caminemos en esperanza!”.

CANTO 3: *SABES BIEN.*

3.- NACE JESÚS, LLEGA LA LUZ DE DIOS

- PALABRA: *José, que era de la casa de David, subió desde la ciudad de Nazaret, en Galilea, a la ciudad de David, que se llama Belén, para inscribirse en el censo con su esposa María, que estaba encinta. Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.*

- LECTOR 1: Parecía un nacimiento cualquiera, incluso un nacimiento que llegó en un mal momento. Ni siquiera una humilde posada pudo acogerlo. Fue allí, en una cueva de animales donde vino a nacer aquella criatura. Y sin embargo, todas las señales que rodearon la llegada de aquella nueva vida indicaban que estaba ocurriendo algo realmente nuevo e inaudito...

- PALABRA: *En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. De repente un ángel del Señor se les presentó; la gloria del Señor los envolvió de claridad, y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo:*

- Os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.

- LECTOR 2: Aquel pobre nacimiento no era uno cualquiera. Aquel niño que acababa de ser dado a luz, era, precisamente la Luz. María, aquella joven mujer, había traído al mundo al Hijo de Dios.

CANTO 4: APUD JERUSALEM.

- LECTOR 1: Aquel niño nacido en Belén es la Luz, la respuesta de Dios al gran interrogante de la humanidad. Tanta búsqueda, tanta duda, tanta tiniebla, quedaban iluminadas por la pequeñez y la ternura de un niño, por la sencillez de una historia muy humana, tejida por la fina mano de Dios con María y José.

- LECTOR 2: Este niño es Luz. Y lo es porque nos grita con la rotundidad de un recién nacido que en Dios es posible la novedad, el nuevo comienzo, la renovación de la vida y de la historia. Este niño es Luz porque invita a la sencillez, a la ternura y a la paz. La vida humana, toda ella, desde el comienzo hasta el final, en sus realidades más gozosas y en las más dolorosas, ha sido divinizada, ha pasado a formar parte de Dios. Y por eso queda iluminada para siempre.

- LECTOR 1: La característica propia de la luz de la fe es la capacidad de iluminar toda la existencia del hombre. La fe nace del encuentro con el Dios vivo, que nos llama y nos revela su amor, un amor que nos precede y en el que nos podemos apoyar para estar seguros y construir la vida.

 **CANTO 5: SE LLAMARÁ JESÚS.**

- PALABRA: *En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios antiguamente a nuestros padres por los profetas. Ahora, en esta etapa final, nos ha hablado por el Hijo. Él es reflejo de su gloria.*

LECTOR 1: Este niño es el reflejo de la gloria de Dios, es su sí hecho carne. O lo que es lo mismo: la gloria de Dios, la grandeza de Dios, es nueva vida para la humanidad, es nuevo comienzo, es futuro lleno de luz y de esperanza para todos, es Amor infinito al ser humano.

- LECTOR 2: Aunque no entendamos, aunque nos duela, aunque no veamos del todo claro, podemos vivir reconciliados y en paz. Podemos vivir nuestra vida sin ansias y con verdadera esperanza, porque Dios no es un Dios lejano, es Dios-con-nosotros. Dios nos ama y ha hecho de nuestra vida, de nuestra historia, su lugar, su casa. Estamos seguros con Él.

- LECTOR 1: Este es el sentido profundo y auténtico de la Navidad. Es novedad de vida y de esperanza. Verdaderamente, este niño es hermoso y es Luz.

 **CANTO 6: SAMBA DE LA NOCHEBUENA.**

4.- UNA LUZ FUERTE...

- PRESBITERO: *En la Palabra habla vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no la recibió.*

La Palabra era la luz verdadera, que alumbra a todo hombre. Al mundo vino, y en el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa, y los suyos no la recibieron.

- LECTOR 1: ¿Cómo es posible rechazar la luz que ilumina, la luz que guía, la luz que responde? ¿Es que acaso somos ciegos para no poder verla? Quizá lo que ocurre es que la intensidad de la luz nos molesta, nos asusta...

- LECTOR 2: Ya la noche de la primera Navidad la Luz de Dios llenó de temor a los pastores. Y es que nos cuesta reconocer nuestra verdad de criaturas pobres, pequeñas, necesitadas de amor y misericordia. Ante la inmensidad de Dios nuestra pequeñez se hace aún más molesta.

- LECTOR 1: Y precisamente por eso la noche de Belén invita a no temer. La verdad sencilla de nuestro vivir asusta ante un dios lejano, poderoso y extraño; pero no es éste el Dios que se encarnó en un niño pequeñín. ¿Cómo temer a un Dios hecho niño que nos mira con necesidad de nuestro amor y nuestra disponibilidad?

- LECTOR 2: Nos cuesta creer en tanta gratuidad, en tanto Amor. Nos cuesta creer que vivimos hoy y siempre, en un tiempo de Gracia.

CANTO 7: AÑO DE GRACIA.

- PALABRA: *Pero a cuantos la recibieron, la Palabra les da poder para ser hijos de Dios, si creen en su nombre. Éstos no han nacido de sangre, ni de amor carnal, ni de amor humano, sino de Dios. Y la Palabra se hizo carne y acampó entre nosotros.*

- LECTOR 1: La Luz de Belén no es sólo una escena bonita que mirar; es un acontecimiento de vida para todos, para mí y para ti. Y es que el Dios amigo de la vida quiere que su Hijo nazca en cada uno de nosotros y se convierta en nuestra única fuerza de vida, en nuestro único Señor.

- LECTOR 2: Cuando la Luz entra en una casa, la ilumina toda con su fuerza. Cuando la Palabra pronunciada por Dios en Belén entra en el corazón de una persona, toda su existencia queda iluminada: ya no hay oscuridad de duda, de incertidumbre, pues soy hijo de Dios, soy amado de Dios.

- LECTOR 1: Como la luz del sol hace crecer y desarrollarse a las plantas, así también la Luz del Amor de Dios hecho carne, hecho humanidad, hace que la persona humana crezca y se desarrolle. La Luz de Belén tiene el poder de hacernos hombres y mujeres nuevos. La Luz de Belén tiene la fuerza para que podamos comenzar de nuevo, para que podamos caminar con ilusión y esperanza renovadas.

- LECTOR 2: La Luz de Belén es un niño recién nacido que nos hace hijos de Dios. La Navidad, esta Navidad, nos invita a recibir, a acoger con un corazón abierto de par en par esta Palabra, este regalo, este Amor grande.

CANTO 8: ME ATREVERÉ.


- PALABRA: *Por la entrañable misericordia de nuestro Dios nos visitará el sol que nace de lo alto para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombras de muerte, para guiar nuestros pasos por el camino de la Paz.*

- LECTOR 1: La Luz de Belén no nos deja parados, todo lo contrario, es estrella que nos pone en camino, que nos invita a vivir de modo nuevo, diferente, por los caminos de la Paz.

- LECTOR 2: Caminos que nos llevan desde el Amor recibido en el misterio de Belén hacia la realidad en tinieblas y en sombras de muerte de tantas situaciones de nuestro mundo, de tantos hermanos nuestros que sufren y malviven en oscuridad.

- LECTOR 1: Dios se sigue encarnando, Dios quiere seguir siendo Dios-con-nosotros, para amarnos y ayudarnos a vivir en la plenitud y en la libertad gloriosa de ser sus hijos. Dios quiere seguir amando y haciendo crecer cada vida humana, toda vida humana, ante las amenazas de esta sociedad del placer y el bienestar que está perdiendo tanta sensibilidad y cariño...

- LECTOR 2: Iluminados por la Luz de Belén, fija la mirada y el corazón en Jesús, el Niño Dios, pongámonos en camino. Hay tantos senderos que recorrer, tanta vida que vivir...

 **CANTO 9: FIJA EN TI.**

5.- ORACIÓN FINAL


- PRESBITERO: Señor, te damos gracias por la Luz de la Navidad, por esta Luz sencilla y fuerte que nos ha traído tu Hijo Jesús, hecho carne, hecho Niño en Belén.

Abre nuestro corazón y nuestra vida entera a este misterio de Amor que es la Navidad, para que, llenos de tu Luz, seamos Luz para nuestra sociedad.

Siembra en nosotros la alegría de un nuevo nacimiento y aviva en nuestro corazón el deseo de caminar, de vivir con alegría, ilusión y esperanza, sostenidos y guiados por tu Palabra.

Recuérdanos que nunca estamos solos, porque Tú eres Dios-con-nosotros.

Que la Luz de la fe crezca continuamente en nosotros, hasta que llegemos al día sin ocaso, que es el mismo Jesús, tu Hijo, nuestro Señor. Amén.

 **CANTO 10: ES NAVIDAD.**

- Agradecimientos...

 **CANTO 11: NACE EL NIÑO EN UN PORTAL (todos)**

